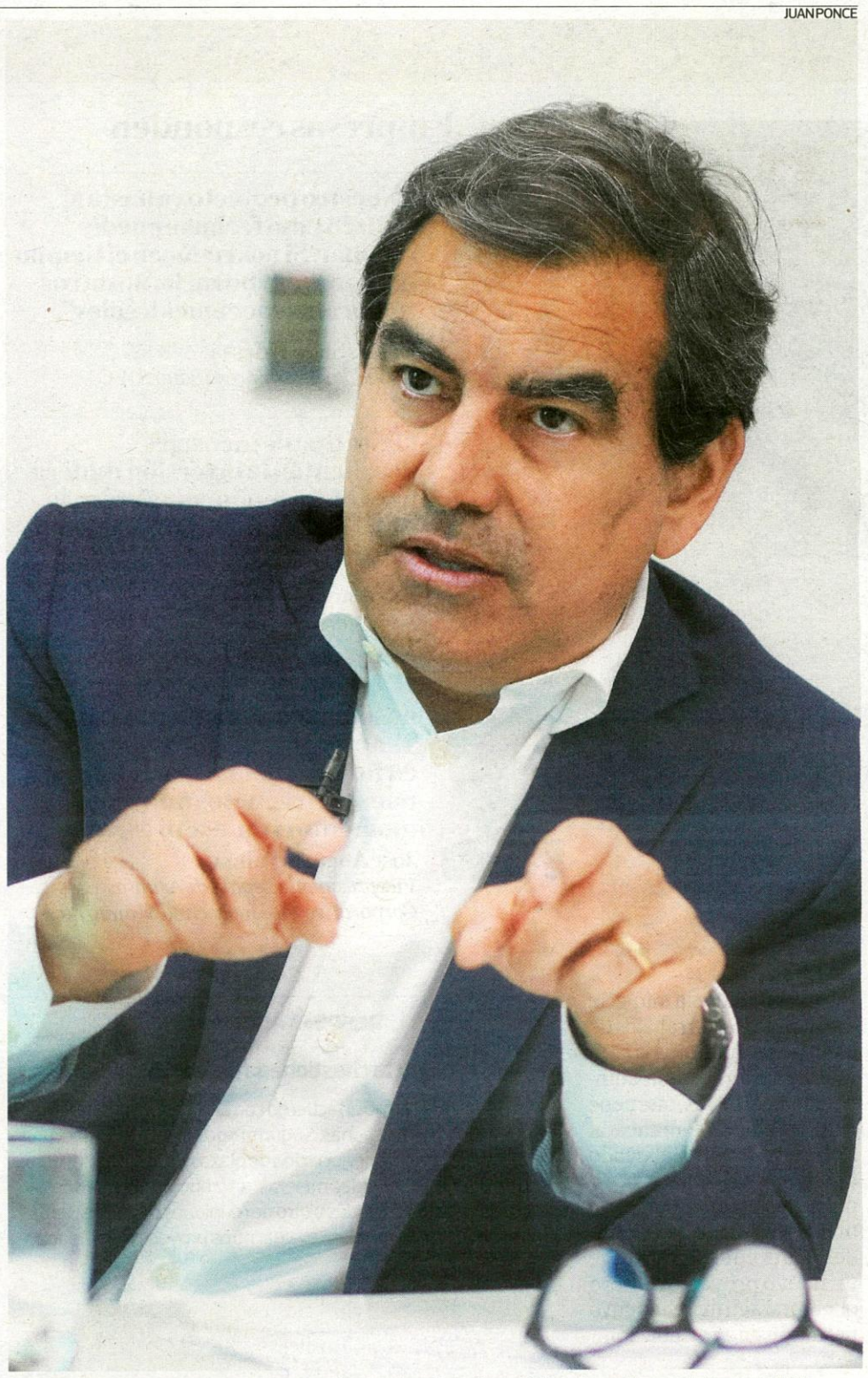
ÓSCAR CAIPO RICCI

Presidente de Confiep

"La primera ministra está pasando por encima del Estado de derecho"

Caipo, tras más de cien días de gobierno de Castillo, reclama a este y a Mirtha Vásquez las señales de confianza que ambos prometieron al empresariado.



JUAN PONCE

Caipo dice que el anuncio de cierre de minas contradice a las señales de confianza dadas en CADE.

ENTREVISTA

FERNANDO VIVAS
Periodista

Recibió en marzo el encargo de presidir el gremio que agrupa a otros 22 gremios empresariales y se ha esforzado, a su estilo, por mantener la neutralidad durante la polarización electoral y los más de cien días del presidente Pedro Castillo. Se inhibe de expresar simpatías o antipatías, pero alza la voz para reclamar estabilidad y prioridades marcadas. La alza más tras el anuncio de la primera ministra Mirtha Vásquez sobre el cierre de cuatro operaciones mineras.

—¿Tras cien días y pico del gobierno de Castillo, están en plan de confirmar temores o de atenuarlos?
No sabemos aún. Han sido cien días muy erráticos, con falta de claridad, con idas y venidas y mensajes que no traen la confianza que necesitamos. Hemos dado el beneficio de la duda, porque las inversiones están listas, pero necesitan estabilidad y confianza.

—Más que la doctrina de izquierda, ¿les preocupa la falta de idoneidad de los funcionarios?
Bueno, el resultado de las elecciones ya se dio, lo aceptamos, sabemos que es un gobierno de izquierda. Pero hay personas de izquierda que tienen capacidad, lo han demostrado en gobiernos anteriores y vemos gobiernos de izquierda en otros países trabajando con el sector privado y con las prioridades claras. [...] Fuimos absolutamente neutrales en todo el proceso electoral, puede revisarlo. Yo asumí este encargo el 10 de marzo, un mes antes de la primera vuelta, dimos pocas entrevistas. No financiamos nada, no nos pronunciamos. Eso fue en algún caso hasta cuestionado. Lo hicimos por principio, tomamos esa decisión antes de saber quiénes iban a ser los candidatos.

—La congresista Patricia Chirinos ha presentado una moción de vacancia presidencial. ¿Le parece oportuna, legítima?
Esto también es un comportamiento errático, pues la presidenta del Congreso ya había indicado previamente que este tema no estaba en agenda. Comprendemos el rol fiscalizador que tiene el Congreso y debe continuar demandando cambios en beneficio de la población. Desde Confiep, nuestro rol no es apoyar ni a la oposición ni al partido de gobierno, pero sí es de nuestro interés que haya gobernabilidad y estabilidad, algo que no se ha podido lograr en estos primeros 120 días de gobierno.

—Han oído a Pedro Francke, ¿que le reclamarían?
No hay duda de que el ministro Francke es uno de los que traen más tranquilidad. Lo que podríamos reclamar al señor Francke es un poco más de realismo y humildad respecto al momento. Está leyendo cifras de un rebote económico luego de una caída estrepitosa a raíz de la pandemia. Si bien tenemos esa resiliencia y esa capacidad de rebote tan rápido, eso tiene que ver con la informalidad, con la minería.

—Cuando Francke dice que una reforma tributaria va a disminuir drásticamente la evasión y elusión que, según él, llega al 50% del total de lo que se podría recaudar, ¿es realista?
La intención es positiva, de querer recaudar más para poder destinarlo a las prioridades sociales. El problema está en sustentar esto con falta de certidumbre y de confianza. Encima de esto, se plantea una reforma tributaria cuando los actores todavía no hemos recibido señales claras. Hablar de presión tributaria baja cuando tenemos 78% de informalidad, 5 o 6 puntos más que en el 2019, y con pocas empresas que contribuyen con el pago de los impuestos; eso genera una reacción. Luego, no puede pensar que solo va a estar afectando a los que más tienen, a los ricos; sin darse cuenta de que la economía está muy entrelazada.

—¿Pedirán a Francke y a la primera ministra un espacio para conversar soluciones creativas?
Sin duda, lo estamos haciendo. Se ha generado un espacio de diálogo. La ministra Betssy Chávez convocó una reunión del Consejo Nacional de Trabajo el sábado anterior, y ha sido muy interesante ver a la ministra que hizo una mención sobre la informalidad, pero sobre todo a las cuatro centrales sindicales y a los gremios de empresarios, hablar de los 13 millones de trabajadores informales.

—¿Le parecería razonable que el Congreso no otorgue facultades y atienda rápidamente las iniciativas legislativas del Ejecutivo?
El Gobierno se la pone muy difícil al Congreso, y no sabemos si se las van a otorgar o no, y si se las otorgan, si van a ser superacotadas.

> **"[El Gobierno] se la está poniendo difícil a los empresarios y se la está poniendo muy difícil a la gente".**

> **"Nuestro rol no es apoyar a la oposición ni al partido de gobierno, pero sí es nuestro interés que haya gobernabilidad".**

—¿Y se la pone difícil a los empresarios?
Se la está poniendo difícil a los empresarios y se la está poniendo muy difícil a la gente. Cuando hablamos de empresarios, el 99% son pequeños. Somos un país de empresarios, y se la pone muy difícil a los trabajadores informales y a las personas que quieren empleo. El ministro está mirando el PBI y tendría que ser más humilde y reconocer que esto es un rebote y no el resultado de ninguna política pública. Las perspectivas de que se reactive la inversión son muy bajas: 0% según el BCR.

—¿Qué reclamos, gritos de sus sectores más golpeados pondría en la mesa de diálogo con el Gobierno?
Número uno, el indicador de avance debiera ser la generación de empleo formal. Veríamos cómo millones de personas pueden empezar a beneficiarse. Para comenzar, tenemos que recuperar el sector turismo. Pero tenemos un Ejecutivo que ya va con dos gabinetes, que hemos sentido el riesgo de que la primera ministra no pueda continuar, que está más enfocado en apagar los incendios que él mismo crea, en lugar de enfocar el equipo con gente idónea. El presidente Castillo debiera hablar más con el expresidente [José] Mujica que con Evo Morales, porque Uruguay, con gobiernos de izquierda, ha tenido un crecimiento muy importante y ha trabajado con los sectores privados.

Luego de la entrevista, Mirtha Vásquez anunció que el Gobierno cerraría cuatro operaciones mineras en Ayacucho, por razones ambientales. Pedimos a Caipo su posición al respecto y nos la envió por escrito.

Consideramos que los mensajes erráticos del Gobierno continúan y solo generan inestabilidad. No es la primera vez que las garantías ofrecidas por el presidente Castillo a los inversionistas privados, como ocurrió en CADE horas antes, son seguidas por acciones de la PCM en sentido contrario. La primera ministra está pasando por encima del Estado de derecho, atribuyéndose poderes que no tiene por ley, asumiendo funciones que corresponden a otras instancias del Estado con el mandato legal y competencia técnica para tomarlas. Por otro lado, vuelve a justificar y legitimar a la violencia como medida de presión. Hacemos un llamado a la primera ministra para que rectifique este acuerdo.